

VOY A TENER QUE HACERTE UNA VISITA DE CORTESÍA para explicarte que vosotros sois los asesinos y nosotros las víctimas. Siempre que apoyes una dictadura fascista como la de Bildu, Podemos, etc., me tendrás enfrente y con las armas que la vida me permita en las manos para impediros seguir adelante. ¡iiiiiiTE ENTERAS COBARDE MIERDA!!!!!!”. El mensaje nos lo manda sin esconder su identidad Manuel Gómez Barcia, que en redes se presenta como jubilado del Ministerio del Interior. Parece una amenaza, ¿no?

Realitynews

EL ESPACIO DE MONGOLIA PARA LAS NOTICIAS REALES A PARTIR DE AQUÍ, SI SERÍE ES COSA SUYA

2017

Quizá el peor legado que nos dejó Franco fue el de su presencia perpetua, ubicua, espectral. El dictador se aseguró de que no lo olvidáramos fácilmente, y por eso aparece cuando menos te lo esperas: paseando por una calle, leyendo un periódico, en un discurso en el Parlamento. Incluso decapitado, Franco no deja de hablarnos.

Así llegó a Barcelona el mes pasado, a caballo pero sin cabeza. Bastaron cuatro días fuera del Born Centre de Cultura i Memòria para certificar que nuestra relación con el pasado franquista está lejos de ser una herida cerrada y bien cerrada. Como era de esperar, la Fundación Francisco Franco tomó cartas en el asunto, con un comunicado hilarante que llamaba a Franco el «estadista español más importante desde los Reyes Católicos», tachaba la exposición de «bárbaro aquelarre» y remataba citando a Mario Benedetti.

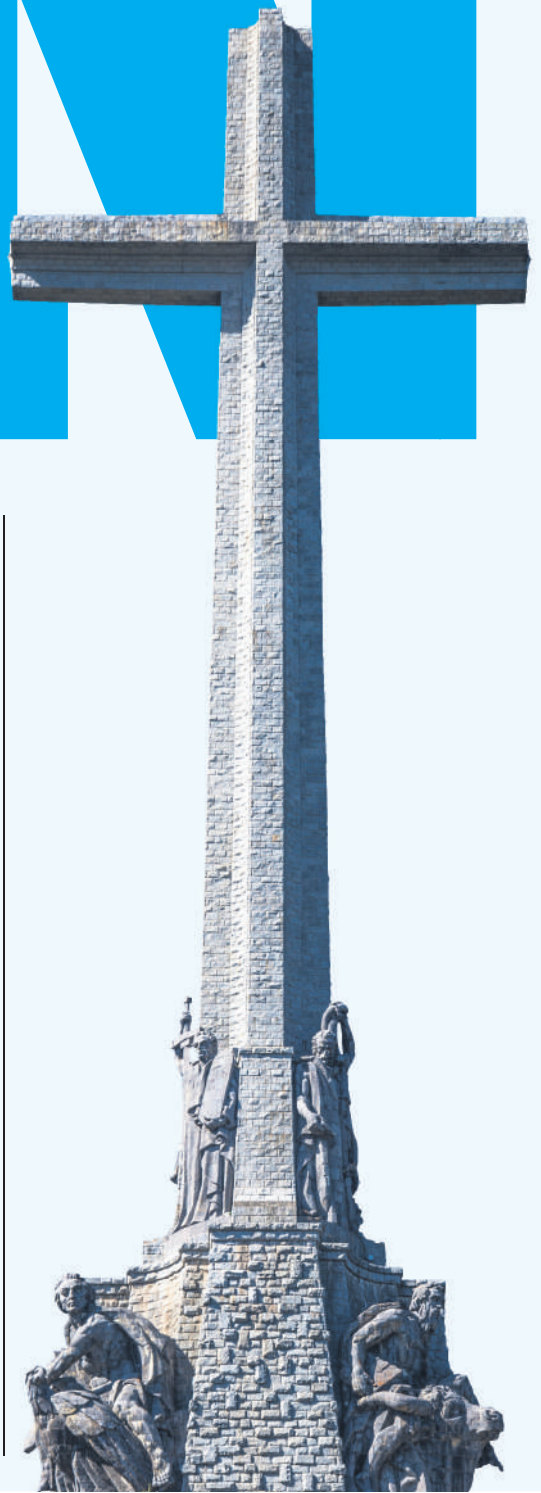
Para una parte del nacionalismo catalán, principalmente ERC y la antigua CDC, el Born –museo abierto por Xavier Trias para conmemorar

CONTINÚA EN LA PÁGINA SIGUIENTE

¿QUÉ HACEMOS CON EL VALLE DE LOS CAIDOS?

41 años después de la muerte de Franco, el mausoleo del dictador y del fundador de Falange sigue tal cual se concibió y sobrevive como el único gran espacio de exaltación al fascismo en toda la Unión Europea. A falta de la más mínima perspectiva política que permita atisbar algún cambio que ponga fin a esta anomalía, ‘Mongolia’ ha pedido a cinco artistas ideas para reinventar el espacio.

POR ISABEL CADENAS CAÑÓN



FRANCO, FRANCO

VIENE DE LA PÁGINA ANTERIOR

rar, principalmente, a la Barcelona que luchó contra las tropas borbónicas en la Guerra de Sucesión de 1714, convertido en icono del nacionalismo catalán—no era un lugar para exhibir a Franco, como si las memorias se cancelaran unas a otras. El portavoz de ERC en el Ayuntamiento llegó a decir que las estatuas podían estar en el almacén o en un museo, pero no en el espacio público —no podría haber una mejor manera de dialogar con una exposición que trata, precisamente, de hablar sobre la impunidad del franquismo en el espacio público—. La estatua de Franco había estado expuesta en el castillo de Montjuïc hasta 2008. Con cabeza.

Ricard Vinyes, comisionado de Memoria Histórica del Ayuntamiento de Barcelona, se lamenta de los actos violentos que han sucedido, pero rescata la parte performática que se ha generado alrededor de la escultura: una cabeza de Franco tirada en el suelo, una cabeza de cerdo sobre el cuerpo del dictador, etc. La muestra ha crecido con ellas: todas las performances se documentan, se añaden a la exposición y contribuyen a este debate sobre la utilidad del espacio público, sobre el vacío ético que se ha generado, o que hemos generado, en torno a este tema, sobre esa pregunta siempre suspendida: ¿Qué hacemos con el patrimonio franquista?

Ahora es otra vez noviembre, y otra vez llega ese día 20 en el que miramos casi automáticamente hacia el Valle de los Caídos y como cada año seguimos sorprendiéndonos al ver a los melancólicos que se reúnen allí, camisa azul y mano alzada. Franco también les habla a ellos; pero les dice otras cosas.

El Valle de los Caídos —ese monumento mastodóntico, esa capilla, la cruz más grande del mundo cristiano hincada en la tierra como una daga en el centro del país— es el mayor esfuerzo que hizo el dictador para que no lo olvidáramos. Desde el decreto del 1 de abril de 1940 —a un año exacto de su victoria—, queda claro que, más que para el presente, ese monumento es para el futuro: para conmemorar «la cruzada» era necesario que «las piedras que se levanten tengan la grandeza de los monumentos antiguos, que desafíen al tiempo y al olvido y constituyan lugar de meditación y de reposo en que las generaciones futuras rindan tributo de admiración a los que les legaron una España mejor».

Franco lo tenía todo calculado: la construcción duraría un año y entonces los mártires de su guerra tendrían el lugar de reposo que merecían. Solo que se equivocó, y la obra tardó 19 años en terminarse. Para entonces, ni los familiares de los muertos en Paracuellos quisieron que sus restos fueran trasladados allí. Había pasado mucho tiempo. El gobierno franquista empezó entonces una operación de traslado de cuerpos desde muchos lugares de España: había que llenar el Valle, y ahora podían caber en él incluso muertos del bando vencido —siempre que fueran españoles y católicos, claro—. Y quisieran, o no, sus familias: los cuerpos de republica-

El artista alemán Horst Hoheisel propuso dinamitar la puerta de Brandemburgo, reducir los escombros a polvo y esparcirlo

Es tiempo de generar debate en torno al último gran monumento fascista en Europa

nos fueron, la mayor parte de las veces, recogidos de cunetas y fosas comunes, de noche y a escondidas. El último traslado al Valle es de 1983. Se calcula que hay entre 30.000 y 60.000 personas enterradas allí. Con Franco y Primo de Rivera a la cabeza, negando en un solo gesto cualquier interpretación que se quiera hacer del Valle como un lugar de reconciliación y paz. Sic.

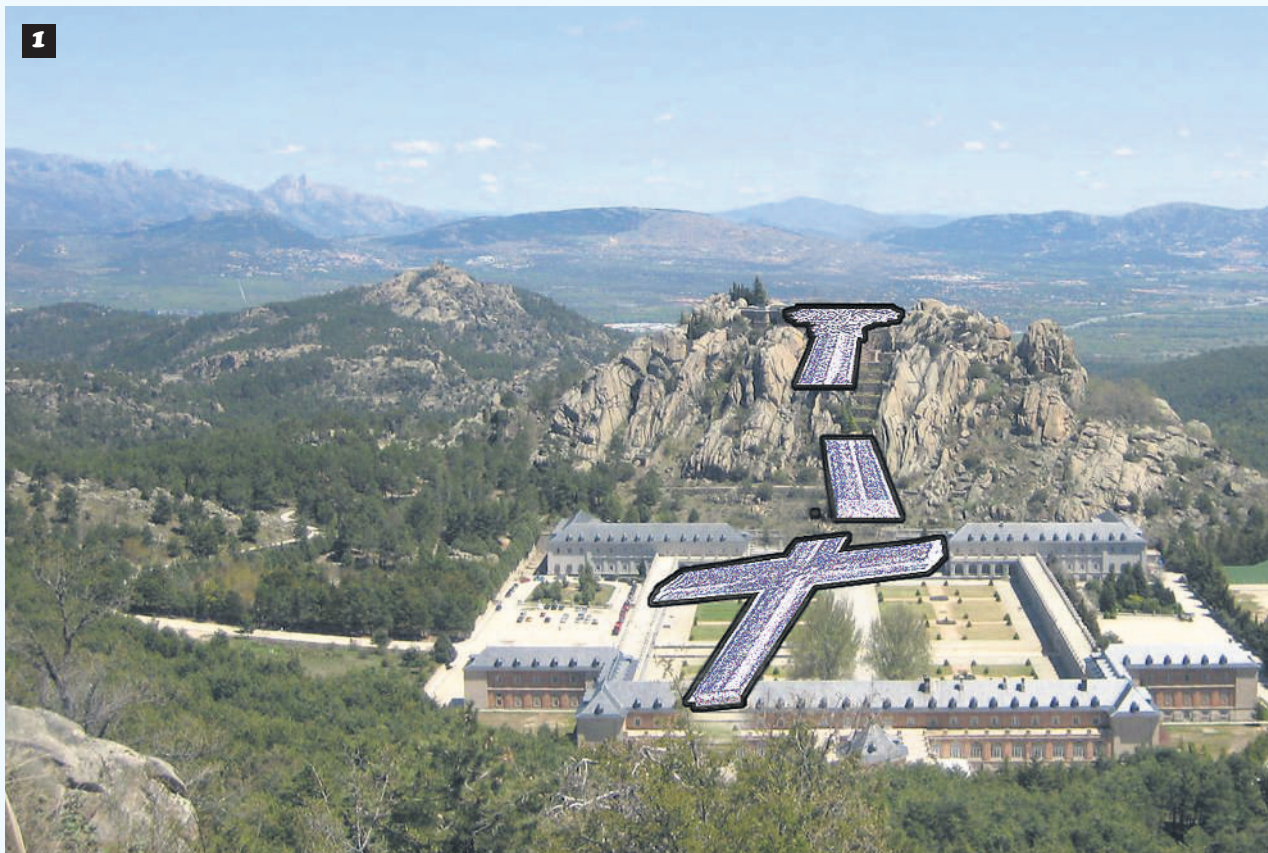
Si pensamos que nuestra relación con el pasado es difícil, imaginemos lo que pasa en Alemania, donde existe hasta una palabra para decir la dificultad de hacer frente al pasado: *Vergangenheitsbewältigung*. El debate y la reflexión que genera la construcción de cada monumento conmemorativo del Holocausto, tanto a nivel político como a nivel social, es en realidad un debate sobre la responsabilidad de cada individuo en un genocidio realizado por otros, sí, pero en nombre del país que ahora habitan. Y gran parte de esta reflexión se lleva a cabo en el campo artístico.

En 1995, el Bundestag convocó un concurso para construir, en Berlín, un memorial para los judíos asesinados en Europa. El artista Horst Hoheisel propuso realizar un monumento invisible: dinamitar la puerta de Brandemburgo, reducir los escombros a polvo y esparcirlo en el espacio vacío. Eso, un monumento destruido, invisible, sería el mejor monumento a un pueblo destruido, invisibilizado. Su proyecto no ganó, pero generó tanto debate que hoy hablamos de él como uno de los hitos de los «contramonumentos»: esas obras memorialísticas que se niegan a ser monumentales. Para ellos, el «mírame pero no me toques» de los monumentos tradicionales es precisamente lo opuesto a la memoria: su naturaleza inamovible, grandiosa, jerárquica, que trata de decretar —como quiso Franco al construir su Valle— una visión única de la historia es algo bastante cercano al totalitarismo.

41 años después de la muerte del dictador, creemos que es tiempo de generar (más, mucho más) debate en torno al último gran monumento fascista que queda en Europa. Así que hemos pedido a cinco artistas que nos presenten sus proyectos para un nuevo Valle de los Caídos.

¿Cómo convertir tal monumento al fascismo en un monumento contra el fascismo? *

1



3



Francesc Torres Propuesta (final) para el Valle de los Caídos

3 La memoria traumática requiere actos simbólicos de carácter catártico que permitan pasar página. El proyecto requiere la restauración de uno de los últimos ejemplares de avión de bombardeo Heinkel 111, que se encuentra en el aeródromo militar de Tablada en Sevilla. Este tipo de avión alemán de la II Guerra Mundial se estrenó en la Guerra Civil como parte de la Legión Cóndor que en-

vió Hitler. Su uso más destacado (y experimental) fue en la destrucción de Guernica en 1937. Una vez restaurado y con capacidad operacional será utilizado para bombardear el Valle de los Caídos hasta pulverizar la entrada de la basílica junto con la cruz y todo el horroroso conjunto escultórico católico-fascistoide del artista Juan de Ávalos. Un vez conseguido el objetivo se enviará un pedazo de cascote al Ayuntamiento de Guernica y el resto se dejará sin retirar como nuevo monumento a la memoria de las víctimas de la guerra y la dictadura, con la entrada al interior sellada para siempre. El Heinkel

será cedido al Museo Reina Sofía para que acompañe al Guernica de Picasso.

Francesc Torres es artista visual, comisario y ensayista. Ha expuesto en museos de todo el mundo, desde el Whitney Museum of American Art al Museo Estatal Ruso. Ha recibido numerosos premios y reconocimientos (Premi Nacional d'Arts Plàstiques de la Generalitat de Catalunya, Premio de la Fundación Picasso, etc.) y recientemente ha ocupado la Cátedra de Cultura y Civilización Española en el Centro Rey Juan Carlos I de España de la Universidad de Nueva York.



Dora García Dies Irae

1 ¿Cómo hacer de este mausoleo un monumento que en verdad represente a todos los españoles, en el que realmente se pueda meditar sobre lo transitorio de la gloria humana y lo infinito de la ira divina, ira divina que castiga las felonías, las traiciones, las injusticias, los crímenes de sangre, los abusos, sobre todo hacia aquellos que por su debilidad no pueden defenderse? Hay que crear una imagen que presente de modo contundente la sabiduría divina, que castiga el orgullo y la presunción humanas. Nada perdura para siempre, y si Dios aniquiló la Torre de Babel no puede sino aniquilar igualmente una cruz descomunal que no por ser símbolo de Cristo deja de ser también en este caso un símbolo de 150 metros del orgullo desmedido del fascismo, que tanto sufrimiento originó y origina en el mundo. Es por ello que se propone dinami-

tar de modo controlado (mediante cuidadoso estudio de ingeniería) esta cruz, de modo que caiga hacia delante, se parta en tres trozos, y produzca mínimos pero significativos daños en el templo. Tras la voladura y el colapso de la cruz, el lugar seguirá funcionando como hasta ahora, para delicia de turistas y amantes de la naturaleza, pero dejando tal cual las ruinas que se hayan producido por el colapso de la cruz. Esta creación instantánea de ruinas inspirará sin duda a generaciones venideras sobre lo fútil de las ambiciones humanas y la reducción final de toda gloria terrena a polvo que se lleva el viento.

Dora García es artista conceptual. Su obra explora principalmente las relaciones entre el arte y los espectadores y se ha mostrado en todo el mundo, desde exposiciones internacionales como Manifesta o Documenta hasta museos como el Georges Pompidou de París y la Tate Modern de Londres. En 2011, representó a España en la Bienal de Venecia.

María Ruido Rewind

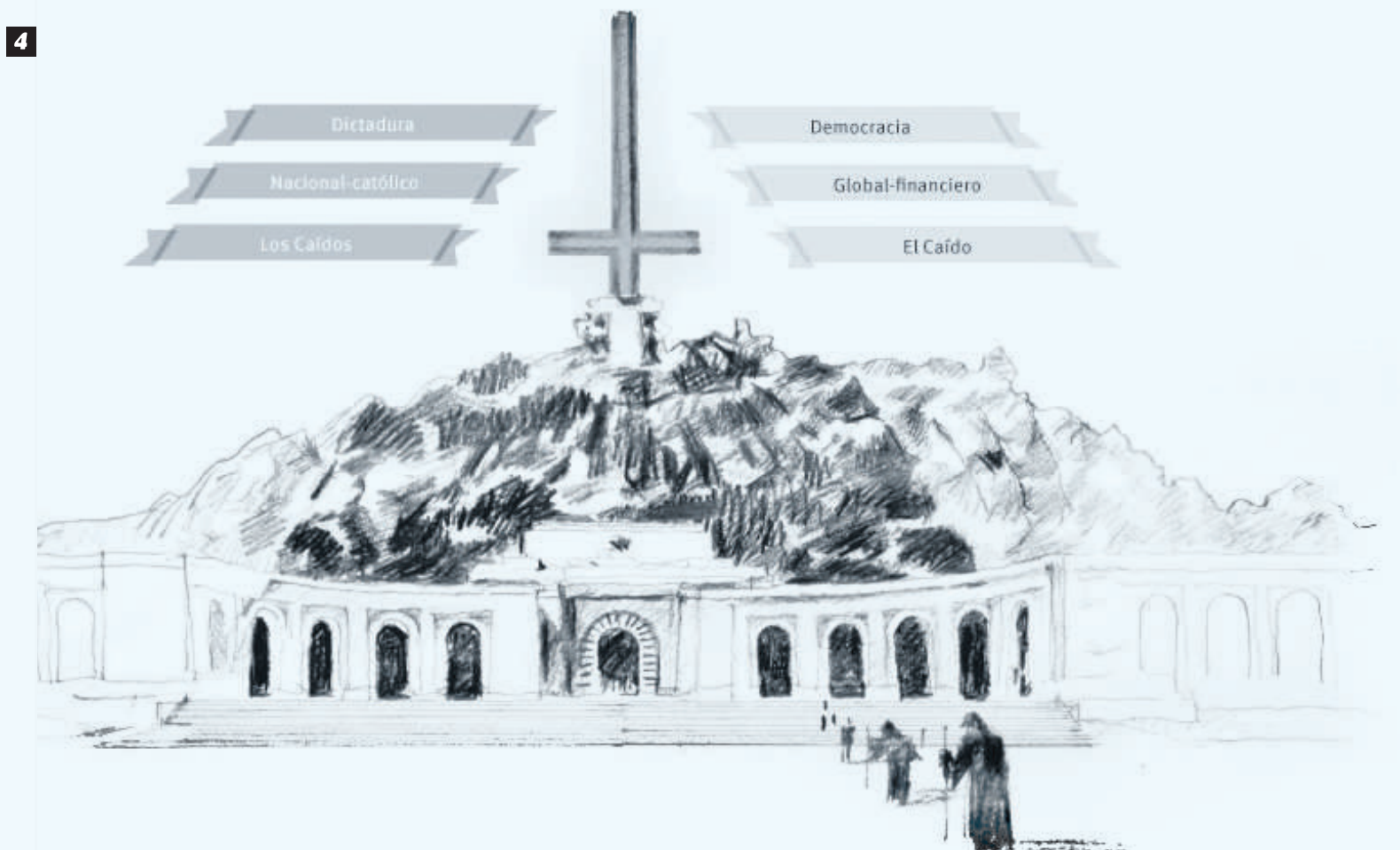
2 Museos, parques temáticos, ruinas (des)memoriadas: ¿cómo preservar los escasos restos de los campos de concentración, las precarias huellas de las colonias penitenciarias o los pocos campos de trabajo que subsisten? ¿Es necesaria su museificación o debemos reutilizarlos, mantenerlos a través del cambio, del uso, de la revitalización, aun al precio de la turistización de estos lugares?

De acuerdo con lo que ya hace algún tiempo expresara Nicolás Sánchez Albornoz, historiador y antiguo preso político forzado a trabajar en las obras del Valle de los Caídos, creo que el Valle es un lugar irreciclable que solo con su desaparición contribuiría realmente a paliar las heridas que ha dejado la larga y oscura dictadura franquista y a iniciar una auténtica transición (que debería completarse con juicios a los responsables, restablecimiento del honor de las perso-

nas juzgadas en los Consejos de Guerra y una condena unánime al golpe de estado que inició la guerra civil).

Mi proyecto para el Valle sería devolver los restos enterrados allí a sus familiares -empezando por los restos del fundador de la Falange y del general Franco-, y después dinamitar el monasterio benedictino y la espantosa iglesia coronada por esa cruz fálica, y restañar la herida en la montaña de Cuelgamuros, dejando el monte en el estado más parecido a como era antes.

María Ruido es artista, realizadora, investigadora y docente. Es profesora en el Departamento de Arte y Cultura Visual de la Universidad de Barcelona. Ha desarrollado proyectos sobre la construcción de la memoria y sus relaciones con las formas narrativas de la historia, entre otros, y trabaja en torno a las nuevas formas de los imaginarios decoloniales y a sus posibilidades emancipatorias.



Basurama Giro programático

4 Buscando y rebuscando hemos encontrado un nuevo uso para el esperpéntico monumento, adaptándolo a las necesidades del imaginario contemporáneo de España y con una solución baja en CO2. Girando 180 grados la Cruz, obtenemos un mágico cambio de significado con el que se renegocia de cabo a rabo el mensaje del conjunto monumental. De símbolo de la dictadura franquista a símbolo de la España democrática post-78. De símbolo del nacional-catolicismo a símbolo de una sociedad globalizada que abraza la religión de los mercados globales. De Valle de los Caídos a Valle del Caído. Es un gesto tan simple, tan obvio y tan necesario que solo no entendemos por qué no se le dió la vuelta en el 78. ¡Y además es sostenible!

Basurama es un colectivo dedicado a la investigación, creación y producción cultural y medioambiental fundado en 2001. Pretende estudiar fenómenos inherentes a la producción masiva de basura real y virtual en la sociedad de consumo aportando nuevas visiones que actúen como generadores de pensamiento y actitud. Ha realizado más de 100 proyectos en cuatro continentes, tiene su base en Madrid y una oficina permanente en Sao Paulo (Brasil) y Bilbao (España).

FRANCO, FRANCO

Noelia Pérez y Jaume Roqueta La naturaleza tiende a borrar el rastro

5 1) La naturaleza tiende a borrar el rastro: la erosión de las rocas; las cerámicas que se quiebran; un dibujo en la arena borrado por una ola; un electrón en movimiento emite radiación que se pierde en la inmensidad del universo impidiendo la reconstrucción de su trayectoria; los neutrinos que llegan del espacio y velan unos píxeles de una cámara de fotos; los 'tsunamis' que arrasan ciudades. «No se puede guardar todo», dicen nuestras madres para combatir el síndrome de Diógenes. En física, esta afirmación toma una importancia fundamental. Entre la decoherencia de la función de onda hasta los principios termodinámicos de la entropía, existen infinitos ejemplos que demuestran que mantener la información es un acto costoso que requiere energía, espacio y materia.

2) Nuestros ancestros conocían la conexión entre muerte y universo, como muestran las sepulturas megalíticas: dólmenes y otras estructuras funerarias que conectaban la tierra con el cielo, con otros paisajes más allá del suelo.

3) Transformación o sobre-escritura del espacio del valle en un radiotelescopio:

a) La geografía del Valle, su conexión sepulcral con el universo y la forma parabólica que surgirá de la retirada del monumento actual lo hacen atractivo a la construcción de un radiotelescopio.

b) Un radiotelescopio permite concentrar las ondas electromagnéticas que llegan del espacio y ser analizadas por una multitud de sensores, permitiendo así el estudio de fenómenos intergalácticos como los púlsares, las colisiones de agujeros negros, las formaciones de gas interestelar, así como también fenómenos extragalácticos, como los quásares o la mismísima radiación de microondas.

c) Además, mediante métodos interferométricos se podría conectar este radiotelescopio con los existentes en China y Puerto Rico haciendo un observatorio de escala planetaria.

d) Para no borrar el rastro de la memoria de forma irreversible se podría dejar una frase en la entrada del complejo astrofísico tipo: 'Abajo la muerte, Viva el conocimiento.'

PRODUCCIONES MI CASA es una iniciativa de Jaume Roqueta López y Noelia Pérez Sáñez centrada en la autogestión del espacio doméstico, la propia subsistencia, en su huerto-experimento de permacultura así como en fanzines y otras auto-producciones. Les interesa hibridar el arte y la ciencia de forma espontánea e instintiva.

